



A1535

14/11/2002

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO CON ALCALDES Y REGANTES DE LA ZONA DEL VINALOPÓ**

Villena (Alicante), 14-11-2002

Yo voy a empezar directamente diciendo "queridas amigas y queridos amigos", porque ganamos tiempo y porque todos los que estáis aquí, además, sois muy excelentísimos y muy ilustrísimos mientras no se demuestre lo contrario, que nadie lo va a demostrar, evidentemente.

Estoy encantado de estar esta mañana aquí, en Villena, después de haber llegado de Cortes de Pallas y de haber puesto en marcha el primer tramo de las obras del trasvase Júcar-Vinalopó. Mientras venía para acá, he tenido la oportunidad, viendo algunos papeles, de ver también papeles históricos, de ver esos documentos y esos escritos de los Jurados de Villena, en los cuales ya reclamaban en el año 1420 aguas del Júcar. Tengo que decir que, cuando uno ve ese documento, que amablemente ha facilitado, para ser reproducido, el Ayuntamiento de Elche y está guardado en el Ayuntamiento de Elche, y piensa uno en 1420, primera mitad del siglo XV, y estamos ahora en los primeros años del siglo XXI, hay que decir que nos hemos tomado tiempo para tomar la decisión, no cabe ninguna duda.

Ésa es una cosa absolutamente indiscutible; pero, si tomamos ese punto de referencia tan grande de unos cuantos siglos, unos cinco siglos, hoy sin duda es un día muy importante porque hoy arranca aquello que en 1420 pedían los Jurados de Villena. Aquello que va a beneficiar claramente a la comarca del Alto Vinalopó, del Medio Vinalopó, del Alacantí y de la Marina Baja; aquello que es, sin duda, un acto de vertebración, de justicia, de solidaridad y de mejor aprovechamiento de recursos, hoy lo empezamos a hacer una realidad.

Hoy arranca esta obra y hoy quiero decirles también que yo espero y deseo que antes de final de año estén licitados todos los tramos de esta obra, de tal manera que haya un punto de referencia muy claro temporal de ejecución de la obra y en el plazo de tiempo más breve posible sea una realidad el trasvase, en los términos que se ha dicho, del Júcar al Vinalopó para el aprovechamiento de la población y el aprovechamiento de todos los recursos hídricos que merece y a los que tiene derecho esta zona, como se ha dicho.

En la idea y en la concepción que yo tenía de nuestro país y del futuro de nuestro país yo siempre he pensado que esta tierra, que esta Comunidad, con sus tres provincias de Castellón, Valencia y Alicante, era absolutamente fundamental y vital para el futuro de nuestro país. Y siempre he pensado que había que hacer una tarea de impulso colosal, de animación, de iniciativa, en toda la Comunidad Valenciana, que le permitiese, no solamente tener una posición de liderazgo en el conjunto de España, sino de motor en el conjunto de España, y que fuese un sinónimo de iniciativas y más iniciativas y de un carácter, sin duda, demostrativo de las capacidades de todos los ciudadanos de la Comunidad Valenciana.

Yo tenía tres cosas, fundamentalmente, en la cabeza al llegar al Gobierno relativas a la Comunidad Valenciana; la primera era unir a Madrid con Valencia y, por lo tanto, con Alicante también, pues me parecía que no era concebible que a las alturas en que estábamos --del siglo XX entonces-- no existiese esa comunicación y, por lo tanto, era una decisión de infraestructuras muy importante. Como he dicho en alguna ocasión, la primera instrucción que yo le di al entonces Ministro de Fomento fue decir: ésa es la prioridad de todas las prioridades, pero tiene que estar acabado a velocidad de vértigo. La segunda cuestión era el Plan Hidrológico Nacional, algo que también estaba pendiente desde hace muchísimo tiempo, y la tercera cuestión era unir a Valencia también a las Líneas de Alta Velocidad que, sin duda, marcan y marcarán el futuro de nuestro país.

Una de las tres cosas está terminada, las otras están en marcha de un modo definitivo y de un modo irreversible. Y yo quiero decir que en esas tres cosas y en esos tres ámbitos estamos trabajando con el máximo interés en este momento y eso justifica claramente mi presencia aquí.

Hace cuarenta días --y, por cierto, también lloviendo-- estuve inaugurando una desaladora en Alicante, estuve visitando las obras de ampliación del Puerto de Sagunto, estuvimos poniendo en marcha las obras de acceso al puerto de Castellón y estuvimos poniendo en marcha el Tren de Alta Velocidad. Y dije: dentro de poco vendré a poner en marcha la obra más importante del Plan Hidrológico Nacional en la Comunidad Valenciana, que es ésta en la que estamos, el Júcar-Vinalopó, y aquí estamos.

Llovía entonces y llueve ahora. Han pasado cuarenta días; estoy dispuesto a volver dentro de cuarenta días, pero no estoy seguro de que llueva dentro de cuarenta días y, como no estoy seguro de que llueva, ésa es una razón adicional, además, para hacer el trasvase Júcar-Vinalopó, muy importante; además, también ésa porque nadie puede garantizar que eso puede salir adelante.

Pero, sin duda, estas cosas que se han dicho aquí dentro del Plan Hidrológico Nacional, que es una de las ambiciones y de los retos más importantes que tiene España en este momento para su vertebración, para su solidaridad y para el aprovechamiento de sus recursos; y yo pido que se entienda de esa manera. Tenemos un bien escaso, que tenemos que utilizar muy inteligentemente, y el agua entre nosotros no puede ser nunca motivo de enfrentamiento; tiene que ser motivo, sobre todo, de decisiones con sentido común, de aprovechamiento inteligente y de demostrar la capacidad que tenemos de manifestar nuestra solidaridad.

¿Por qué el agua excedentaria, cuando se han garantizado los usos para las personas, para las tierras y para el medio ambiente, no puede trasvasarse a otras zonas en beneficio de las personas, en beneficio de las tierras y en beneficio del medio ambiente? ¿O es que las más de seiscientos mil personas que se van a beneficiar en estas comarcas de este trasvase o es que las 40.000 hectáreas que lo van a hacer no tienen ese derecho a recibir ese agua?

De lo que se trata, por parte de las Administraciones, por parte de los ciudadanos, por parte de los usuarios también. A los usuarios yo, como Presidente del Gobierno, les quiero dar las gracias porque financien una parte importante de esta obra. Eso está muy bien y ésa es una decisión inteligente, el que financien una parte importante de esta obra, y quiero decir, señor Alcalde, que ésa es una decisión también inteligente. Usted ha dicho, hablando de la historia de Villena, con mucha razón, que tomó una decisión muy importante, y es ponerse al lado de Isabel y en contra de La Beltraneja; decisión doblemente inteligente mirado desde ahora, porque ya sabe que Isabel ganó y La Beltraneja perdió, pero entonces había que correr el riesgo.

En todo caso, lo que sí se sabe es que eso fue apostar por un futuro histórico conveniente, importante. Y hoy, salvadas, evidentemente, todas las distancias y todas las comparaciones-- hay un castillo, una atalaya, maravilloso aquí, en Villena; hay un castillo también, el de La Beltraneja, en Monbeltrán, en Ávila, muy bonito, pero castillo perdedor a estos efectos--, tengo que decir que es apostar por el futuro, por el futuro de estas tierras, lo que estamos haciendo con el Plan Hidrológico Nacional.

¿Por qué ningún Gobierno hasta ahora se había atrevido a hacerlo? Porque sabía que es una decisión difícil, sabía que es una decisión conflictiva, y, sabiendo que era una decisión necesaria, evidentemente faltaba la última determinación, la última decisión de poder hacerlo.

Cuando a mí me presentó el Plan Hidrológico Nacional el Ministro Jaime Matas --veníamos trabajando años en él-- y llegó el momento de ponerlo en marcha, yo le dije: Ministro, te digo una cosa: si se pone en marcha, es irreversible, no hay marcha atrás. Yo no estoy dispuesto a que haya marcha atrás y, por lo tanto, haremos el Plan Hidrológico Nacional con todas las consecuencias, muy convencidos de que estamos haciendo una buena tarea histórica de vertebración de nuestro territorio, una buena tarea histórica de solidaridad y una buena tarea histórica de aprovechamiento inteligente de nuestros recursos y de nuestras capacidades.

Yo lo que quiero agradecer a todos en este momento es vuestra ayuda y vuestra comprensión: a los regantes, a los usuarios, a los Alcaldes, a los concejales, a las autoridades de tantos pueblos, a los ciudadanos que comprenden que a veces estas decisiones, que son trascendentales, pueden tardar en tomarse pero que, al final, hay Gobiernos decididos a que, cuando se toman esas decisiones, se convierten en decisiones absolutamente irreversibles.

Tengo la plena convicción de que el Plan Hidrológico beneficia a todos y no perjudica a nadie, porque a nadie puede perjudicar el aprovechamiento inteligente y correcto de nuestros recursos hídricos. Y tengo, además, para mí plena conciencia y plena convicción de que estamos haciendo un acto muy importante para el futuro de nuestro país y para el futuro de la Comunidad Valenciana.

Como queríamos completar toda la visión que teníamos de estas cosas, ponemos en marcha el Plan Nacional de Regadíos y ponemos en marcha el Plan Nacional Forestal. Si 1.300 millones de euros van a venir a la Comunidad Valenciana en los próximos años por la vía del Plan Hidrológico Nacional, 160 millones vendrán por la vía del Plan Nacional de Regadíos, 148 ó 150 millones por la vía del Plan Forestal Nacional.

Ése es el marco completo que tenemos que hacer, las políticas completas; eso es lo que significa impulsar un proceso de reformas y eso es lo que nosotros queremos seguir haciendo.

Creedme que para mí es una gran satisfacción estar aquí y saber que esta tierra, que estas tierras del Vinalopó, del Vinalopó al Alacantí, de la Marina Baja, que estas tierras de Alicante, que estas tierras de la Comunidad Valenciana, siguen apostando y siguen anticipándose al futuro.

Yo os quiero decir que en esa tarea de reformas y en esa tarea de impulso por el futuro, de vertebración y de solidaridad --y está muy bien elegido este proyecto solidario y esa denominación de proyecto solidario--, el impulso, el aliento y la iniciativa del Gobierno no van a fallar, no van a faltar, en ningún caso. Eso lo garantizo hoy aquí, en Villena, como garanticé que estas obras, y en este caso ésta, la más importante del Plan Hidrológico en Valencia, junto con el trasvase del Ebro, naturalmente, en Alicante, se pondrían en marcha.

Quiero dar las gracias a todos. Gracias a todos por vuestra acogida, gracias por esta invitación, gracias por esta recepción. Estoy encantado de estar en este teatro. Para no venir solos, hemos venido también acompañados de un montón de barro que hemos cogido por el camino, pero eso significa que uno es capaz y tiene la ilusión, y yo la tengo y lo quiero decir, de estar donde hay que estar: con la gente, resolviendo los problemas que hay, a pie de obra, a pie de calle, haciendo que esta tierra y que España sean mejores.

Muchas gracias a todos.